

JURAN LOS QUE TE MATAN

ANTOLOGÍA POPULAR
ANTIFASCISTA

ENSAYO

Juran los que te matan / Raquel Asriel... [et al.] ; editado por Julián Mariano Contreras. - 1a ed. - Merlo: Julián Mariano Contreras, 2024.
Libro digital, PDF

Archivo Digital: descarga y online
ISBN 978-631-00-1546-0

1. Antología Literaria Argentina. I. Asriel, Raquel. II. Contreras, Julián Mariano, ed.
CDD A860

Nota de edición: salvo cambios normativos específicos muy concretos relacionados con puntuación u ortografía, se preserva el material de cada concursante tal como fue recibido.

© Petricor Ediciones 2024

Queda hecho el depósito legal establecido por la ley 11.723.

Se autoriza la difusión y reproducción total o parcial de este libro, así como su almacenamiento o fotocopiado mediante cualquier sistema electrónico o mecánico con el debido reconocimiento y mención de los autores de cada texto y/o de la editorial. Todos los derechos reservados.

ENSAYOS

Ángel Gabriel Crespo

Uno, dos, ultravioleta. Redes sociales y análisis del discurso de Bullrich y Milei en Twitter para las elecciones presidenciales de Argentina, 2023. 4

Teodoro Eneas Tenenbaum

Apogeo y caída de la ciudad de Nashoba12

Norma Minniti

Soy una vieja meada..... 20

Gonzalo Peralta

Representar. Condición ineludible para derrotar al neofascismo en la Argentina 25

Luz Ríos Iribarne

¿Por qué hablamos hoy de fascismo?.....33

Pablo De Micheli

No tenía ganas (ensayo semipoético) 40

Ángel Gabriel Crespo

Uno, dos, ultravioleto. Redes sociales y análisis del discurso de Bullrich y Milei en Twitter para las elecciones presidenciales de Argentina, 2023.

Actualmente, las redes sociales se transformaron en un factor fundamental como estrategia electoral de las diversas fuerzas políticas.

En Estados Unidos, el caso de Cambridge Analytica y Trump ha alertado sobre el uso de las redes sociales y su influencia en las elecciones. En este caso, la estrategia empleada por la compañía británica fue la circulación de discursos que manipularan las emociones de los usuarios modificando el resultado de las elecciones a favor de Trump.

A nivel local, la campaña realizada por el macrismo en la elección 2015-2019 profundizó y capitalizó el uso de las redes sociales a través del discurso sobre el cambio político, realizando una instrumentalización del odio hacia el kirchnerismo.

Teniendo en cuenta estos antecedentes, la unidad de análisis de este trabajo estará centrada en el caso argentino y, sobre todo, en las publicaciones de Bullrich y Milei en Twitter, en los períodos de campaña de agosto a noviembre del 2023.

En este aspecto, las preguntas que orientan el trabajo son: ¿cuáles son las diferentes estrategias discursivas que utilizaron Bullrich y Milei en la plataforma de Twitter?

Para ello, emplearemos fuentes secundarias como artículos académicos y analizaremos los discursos que utilizaron los candidatos mencionados.

Partimos de la hipótesis de que las redes sociales¹ influncian y amplifican el discurso de odio, ya que según Joseph Vogl: “...para que el nuevo sistema funcione, uno de los mayores combustibles de los datos que producimos es el resentimiento” (2021).

Los discursos emitidos por los diferentes candidatos generan una representación y práctica política que se ve influenciada por las redes sociales.

En esta nueva condición de circulación de significados, “los discursos de los políticos en las redes sociales conviven con los discursos políticos de los ciudadanos que, por primera vez en la historia de la mediatización, acceden al espacio público sin los periodistas como intermediarios” (Slimovich, 2012).

Esa convivencia discursiva, sumada a un contexto económico desfavorable, ha derivado y fortalecido la construcción de discursos donde determinados sujetos han sido señalados como la otredad negativa, entre ellos: aquellos que reciben planes sociales, los políticos, los comunistas, etc., siendo objetos de canalización y reproducción social de discursos de odio².

¹ Producto de la crisis de los medios masivos de comunicación como la televisión, las redes sociales se transformaron en el medio digital de información por excelencia. Esta construcción de nuevas formas de comunicación en el universo digital, ha dado lugar al “actual capitalismo digital o “informatizado” que se ha convertido en la última verdad del capitalismo de mercado financiero” (Vogl, 2021, pág. 107)

² Comprendemos como “discursos de odio” a los discursos que promueven, incitan o legitiman la violencia y/o deshumanización hacia un grupo de personas en relación

Tal y como expresaba Adorno en sus *Estudios sobre la personalidad autoritaria*: “Una vez que el individuo se ha convencido de que hay gente que debe ser castigada, se le suministra un canal a través del cual pueden expresarse sus impulsos agresivos...”. Actualmente, este espacio catalizador donde se produce la mayor descarga de agresividad y violencia son las plataformas de redes sociales.

Estrategias político-discursivas. La construcción del “otro negativo”:

Al comienzo de la campaña, ambos candidatos utilizaron como estrategia política un rol de confrontación ante el kirchnerismo, pero presentando algunas diferencias. Bullrich destacaba que el principal problema del país era el kirchnerismo y en repetidas ocasiones mencionaba que Milei era intolerante y violento. En cambio, Milei no solo mencionaba al kirchnerismo sino a todo el arco político como “la casta que ha empobrecido al país”. Esta estrategia se ha sostenido de la misma manera hasta el balotaje donde la alianza de una facción del Pro con Milei produce una modificación en su discurso para centrarse en el kirchnerismo como “la casta” y el principal factor desencadenante de los problemas económicos. Esta idea de casta, en términos lacanianos, sería un significante vacío, que puede ser contenido por diferentes fuerzas políticas.

En este aspecto algunos hilos que van conformando ese señalamiento sobre la otredad negativa, ubica a los kirchneristas como

de la pertenencia de las mismas a un grupo político, racial, de clase, nacional, de género, entre otras.

mentirosos y corruptos: “MASSA: PARÁ DE ROBARNOS Y MENTIRNOS - La campaña de humo de Massa nos está costando cientos de miles de millones de pesos a los argentinos, dejando a su vez una Argentina arrasada y caótica. El 19 tenemos la posibilidad de sacar a estos delincuentes” (Bullrich, 10/11).

En relación a la violencia discursiva de Benegas en contra del Papa, Patricia Bullrich compartía en redes: “Darle la espalda es una falta de respeto a los millones de argentinos que se referencian en él. No cambiemos la ideología intolerante del kirchnerismo por una nueva ideología violenta e intolerante” (Bullrich, 19/10).

En el siguiente hilo de Twitter que Bullrich comparte desde el muro de Macri, tenemos una clara referencia a la otredad negativa: “TE PIDO QUE VOTES A PATRICIA (...) ¿Quiénes son los otros? Por un lado, tenemos al candidato que encarna el desastre mismo, no solo de este último gobierno catastrófico, sino de todas las décadas anteriores que gobernaron ellos y nos trajeron hasta acá. Este gobierno prometió asado y logró que tengamos el menor consumo de carne de la historia argentina. Un gobierno escandalosamente corrupto, que lleva como candidato al ministro que nos deja quebrados, en el umbral de la hiperinflación”.

La tercera opción es una agrupación aún inmadura. Algunas de las buenas ideas que pueden tener no están acompañadas por la fuerza material necesaria para llevarlas a cabo. Además, es llamativa la intolerancia que mostraron hasta ahora a las críticas del periodismo, una verdadera contradicción que no refleja un compromiso con la libertad de expresión... (Macri, 17/10)

En cambio, al analizar las diferentes publicaciones de Milei, notamos que hay una profundización de los discursos de odio, señalando

a determinados grupos como parte de la problemática social y económica argentina: “LO LOGRAMOS...! Hemos hecho laburar a los “pibes” de la Cámpora...! VIVA LA LIBERTAD CARAJO. (Milei, 8/10/2023)

Milei hizo mil veces más por la mujer que ningún otro político. Más por la mujer que el propio ministerio FALOPA que dice representar a las mujeres!!!! Milei a las mujeres nos regresó la dignidad que nos habían quitado. Milei, el auténtico FEMINISTA. (compartido por Milei en twitter, 25/11)

Los fragmentos mencionados, señalan a grupos militantes y a las trabajadoras del Estado que conforman el Ministerio de la Mujer, como parte de una “fuente de malestar” donde los fascismos se aglutinan para atacar, buscando generalizar las condiciones de sufrimiento de la población. Estos discursos funcionan como mecanismos de proyección donde “los impulsos reprimidos de carácter autoritario tienden a proyectarse en otra gente a la que se le echa toda la culpa” (Adorno, pág. 211)

En otro fragmento, encontraremos la misma proyección autoritaria de los discursos de odio, pero orientada específicamente a la acusación al kirchnerismo, articulada a un discurso común de los neofascismos donde prima “la existencia de un funcionario que logra quedar excluido de la destrucción del poder adquisitivo” (Feierstein, pág. 46) y que a su vez, forma parte de un sistema de corrupción.

“LOS ARGENTINOS DE BIEN TENEMOS UNA OPORTUNIDAD. Este gobierno nos encerró de manera criminal, nos empobreció como nunca antes y encima nos robó en la cara. Pero no estamos frente a una excepción, sino que el kirchnerismo es la cara más cruenta del modelo estatista y empobrecedor de la casta que nos viene hundiendo hace décadas en la decadencia”

Como se puede apreciar en el texto mencionado, una de las nociones que se repiten en las publicaciones de Milei es la idea sobre “los argentinos de bien”, definidas, según diversas publicaciones, como aquellas que están a favor de las ideas liberalistas y la propiedad privada, pero por sobre todas las cosas, no son marxistas ni kirchneristas, no son feministas, ni se manifiestan ante la posible pérdida de derechos.

En conclusión, la estrategia discursiva de Bullrich fue opositora hacia el kirchnerismo al igual que Milei pero aunque poseen sus diferencias, ambos han realizado una instrumentalización discursiva del odio, donde se genera un “señalamiento de ciertos grupos de población como responsables de dichos malestares” (Feierstein).

Este señalamiento de ciertos grupos como responsables de las problemáticas económicas y sociales, fortalecen ideas antidemocráticas, generando en término de Gabriel Tarde, cierta coincidencia de “los juicios colectivos”, ya sea en corrupción del aparato político como en el señalamiento de determinados grupos como responsables del malestar económico.

De hecho, el señalamiento que realiza Milei en torno a “la gente de bien”, construye una idea de nosotros, donde “los otros” son militantes, feministas, trabajadores del Estado, peronistas, etc.

Estos discursos ligados a la banalización de la política, como sostiene Rubinich en “La vanguardia payasesca de la nueva derecha”³, poseen una estética de tertulia televisiva donde no hay lugar para la argumentación.

³ <https://tierraroja.com.ar/individualismo-estetico/>

Consideramos que los discursos de odio derivan en “términos de frustración, apatía y rechazo hacia las instituciones de la democracia” (LEDA, 2021, pág. 8)

Cabe pensar si, luego de las elecciones, estas estrategias discursivas han pasado del odio a la acción, como el caso donde una docente lesbiana fue atacada en un colectivo.⁴

De hecho, recientemente, Mauricio Macri, ha realizado una entrevista⁵ donde hace referencia a los movimientos sociales que van a resistir las políticas de ajuste de Milei, y a su vez, realiza un llamamiento a que los “libertarios” utilicen la violencia.

Si el resentimiento trabaja sobre el ávido descontento social, sospechada e imputada a un otro negativo, cabe replantearse la necesidad de una legislación que establezca marcos de defensa democrática donde no se permitan discursos negacionistas ni se empleen las redes sociales con el fin de erosionar la democracia con discursos de odio que puedan derivar en acciones que afecten la participación política, las instituciones y el rol del Estado.

⁴ <https://www.pagina12.com.ar/688804-ataque-brutal-a-una-maestra-lesbiana>

⁵ <https://www.infobae.com/politica/2023/11/21/mauricio-macri-los-orcos-van-a-tener-que-medir-muy-bien-cuando-quieran-salir-a-la-calle-a-hacer-desmanes/#:~:text=%E2%80%9C%20Los%20j%C3%B3venes%20no%20se%20van%20a%20que-dar%20en%20casa%20si,en%20el%20canal%20Todo%20Noticias.>

Bibliografía

- Adorno, Th. (1975) *Estudios sobre la personalidad autoritaria*, Ediciones Akal, 2009, España.
- Feierstein, Daniel. (2023) “El odio como herramienta política” en *Ensayos urgentes para pensar la Argentina que asoma*, Editorial Marea, Argentina.
- Informe LEDA N° 1 - Discursos de odio en Argentina. Junio 2021 (UNSAM). Enlace: <https://www.unsam.edu.ar/leda/docs/Informe-LEDA-1-Discursos-de-odio-en-Argentina-b.pdf>
- Rubinich, Lucas (2023). La vanguardia payasesca de la nueva derecha. Individualismo estético” en Revista Tierra Roja. Enlace: <https://tierra-roja.com.ar/individualismo-estetico/>
- Smilovich, Ana (2017). *La ruta digital a la presidencia argentina. Un análisis político e hipermediático de los discursos de Mauricio Macri en las redes sociales*.
- Volg, Joseph. (2023) *Capital y resentimiento: una breve teoría del presente*, Adriana Hidalgo Editora, 2023, Argentina.

Teodoro Eneas Tenenbaum

Apogeo y caída de la ciudad de Nashoba

*Equality is the soul of liberty;
there is, in fact, no liberty without it!*

(Frances Wright, 1829)

Intentaremos estudiar el concepto de igualdad, libertad, y pensamiento utópico en un ejemplo concreto de una ciudad utópica en América. Se trata de la comuna de Nashoba, fundada en 1825 en Tennessee, por Frances Wright.

Introducción

Marin sostiene que *“la utopía constituye el desplazamiento del discurso referente a la sociedad (...) que constituye su negativo”*. El género utópico critica el mundo real (Tower Sargent) y modela al ficcional de acuerdo al ideal de su creador. De allí nace el siguiente interrogante: ¿el carácter modelador de las utopías modifica en forma alguna a los habitantes de la ciudad real o esta altera al mundo utópico? Esta incógnita puede solo ser estudiada en las comunidades utópicas, donde el mundo real y el imaginario convergen.

Para Sica *“uno de los puntos de partida de la utopía está en la reacción al desorden y a la irreductible problematidad de la historia”*. Esta reacción

ante el caos y la injusticia será uno de los motores de la utopía. El género utópico se desarrolla exclusivamente en el ámbito literario. Trazando un paralelismo con la undécima tesis de Marx sobre Feuerbach, este género describe y propone los cambios en la sociedad, pero no los produce en forma directa. Es decir, se expresa como un artefacto verbal dentro de un género literario específico (Kumar). Los autores de literatura utópica tendrán en cuenta la complejidad de su demostración y elegirán la novela como la forma más apta para realizar su propósito.

Con el descubrimiento de América, el choque de los sueños e ideales europeos con el Nuevo Mundo desatará un resurgimiento del pensamiento utópico y las posibilidades reales de su implementación. De esta forma, América se constituyó como un mecanismo de objetivación de la utopía, permitiendo un proceso simbiótico entre el objeto real y el imaginante (Ainsa).

Sin embargo, cabe preguntarnos si las utopías tienen implícitas una visión de superación de los vicios e incertidumbres del mundo europeo en tierras americanas, o si, por el contrario, se convierten en una herramienta de dominación, conquista y traslación de dichas dolencias. Es decir, si las utopías, a modo de profecías autocumplidas, implicarán un universo rígido y autoritario tal como señalara Popper (1957), tomando como cierta la aseveración que la utopía y la ideología tienen como punto crucial la problemática del poder (Ricoeur).

Se suele señalar que, en la primera mitad del siglo XIX las teorías utópicas se trasladan a América en forma de comunas. Estudiaremos si estas lograron o no trasladar el género utópico a la práctica concreta, considerando el rechazo que estas sufrieran, sus fracasos y la brevedad de estas experiencias.

New Harmony

La urbanización masiva como concepto del siglo XIX es consecuencia directa de la revolución industrial y en el socialismo utópico es dónde encontraremos sus mejores críticos. Robert Owen fue uno de los principales precursores de esta corriente de pensamiento. En su carácter de empresario adquiere fábricas de hilo en New Lanark, Escocia, dónde se propone mejorar la vida de sus trabajadores. Construye viviendas dignas, otorga licencias por enfermedad y prohíbe el trabajo infantil. Luego de ello, publica *A new view of society*, exponiendo los resultados. Para Owen el estado tiene la responsabilidad de formar a sus ciudadanos y velar por sus condiciones de vida (Gordon).

Al mismo tiempo, diversos grupos religiosos emigran a Estados Unidos en busca de libertad de credo. George Rapp, un pastor protestante alemán, de igual forma que los cuáqueros y Penn, funda una ciudad donde pueda profesar sus ideas religiosas. Crea una comunidad agrícola en Indiana, a la que llama Harmony. Diez años después decide emigrar a Filadelfia. Owen le compra estas tierras y todo lo que allí había. En 1824 la transformará en una comuna en la cual poner en práctica sus conceptos comunitarios.

New Harmony recibió más 800 personas en la primera semana y Owen asumió su dirección. Los habitantes debían considerarse parte de la misma familia, compartir todas las posesiones y trabajar en forma comunitaria. Apenas tres años después, las diferencias culturales, educativas y religiosas entre miembros de diferentes lugares del mundo dieron lugar a la finalización del experimento y él regresa a Inglaterra.

A pesar de ello, entre 1835 y 1845 se establecieron en el Reino Unido al menos cinco comunidades *owenistas*. A estas le siguieron múltiples experimentos o ciudades comunales en Estados Unidos, por ejemplo: Yellow Springs (Ohio), Franklin (New York), Valley Forge, Promise-well, Goose Pond (Pennsylvania) Blue Spring (Indiana) y Hunt 's Colony (Wisconsin).

Nashoba

Frances Wright fue una escritora y reformista social nacida en Escocia. Desde su país natal, se pone en contacto con pensadores franceses y norteamericanos. Intercambia ideas y correspondencia con Owen, con quien comparte la visión de ciudades comunales como forma de asegurar el bienestar de la clase obrera. En un segundo viaje a Estados Unidos conoce Harmony, cuando aún estaba bajo el liderazgo de Rapp. Al fundarse New Harmony, se asienta en dicha colonia y funda el periódico local.

En 1825 publica *A Plan for the Gradual Abolition of Slavery in the United States Without Danger of Loss to the Citizens of the South*. Allí propone abolir la esclavitud en el país fundando comunas autosuficientes, donde los esclavos pudiesen trabajar y comprar para sí mismos su libertad. Consigue, con la ayuda de Owen, un moderado apoyo económico y en ese mismo año compra 130 hectáreas en Tennessee, donde funda Nashoba. Además, adquiere con dinero propio a esclavos afroamericanos, quienes se mudan con ella.

Lejos del esplendor teórico de los autores renacentistas y de los socialistas utópicos, Nashoba era como mucho una aldea. Trollope, autora de *Domestic Manners of the Americans*, recorrió aquel país en 1832 estudiando sus ciudades. Así describe a Nashoba:

(...) and one glance sufficed to convince me that every idea I had formed of the place was as far as possible from the truth. Desolation was the only feeling, the only word that presented itself; but it was not spoken.

La comuna estaba rodeada por un cerco precario y casas de madera humildes. Wright hizo hincapié, inspirada por Owen, en la educación y por ello la única construcción que sobresalía era la escuela, donde impartía clases a los niños de los esclavos.

(...) each building consisted of two large rooms (...), collected round them any of those minor comforts, with ordinary-minds class among the necessities of life. But in this, our philosophical friend seemed to see no evil. Her whole heart and soul were occupied by the hope of raising the African to the level of European intellect (Trollope)

Las ideas laicas de la autora y su creencia en el amor libre entre europeos y esclavos generaron discrepancias entre los benefactores de la empresa. Es decir, la abolición de distinciones raciales, la monogamia, el matrimonio y a los prejuicios cristianos generó rechazo inmediato en la elite patricia norteamericana que financiaba la comuna. Un diario en Boston, previo a una conferencia de Wright en 1829, proclamaba:

(...) she attacks the present laws on the subject of marriage contract; we have no doubts that wives, mothers, sisters and daughters will all look upon her as an enemy (citado por Stowitzky).

Poco a poco, fue perdiendo apoyo económico y la comuna se encaminó al fracaso. Sus opiniones sobre la religión, en un contexto político, histórico y social poco abierto a críticas de esa índole, cerraron las pocas puertas abiertas que le quedaban para sustentarse.

The rivers of earth run blood! Nation set against nation! Brother against brother! Such are the doings of religion! (Wright)

Por desconocimiento de principios sanitarios y urbanísticos, Nashoba se asentó sobre una zona pantanosa de mosquitos portadores de malaria. Y, a diferencia de Rapp, Owen o Penn en Filadelfia, Wright no tenía ni los recursos ni los conocimientos comerciales o agrícolas para llevar adelante la empresa.

Sin embargo, antes del colapso definitivo de la comuna en 1828, Wright logra enviar a Haití (ya era un país independiente) a hombres, mujeres y niños que obtuvieron su libertad en Nashoba. Luego viaja a Europa a recuperarse de la malaria y, para su regreso, la colonia ya había colapsado.

Nashoba no es un ejemplo significativo del urbanismo en América. Tampoco trae acompañado un cuerpo intelectual remarcable. Alejada de las utopías renacentistas o del siglo XIX, con dificultad subsista un estudio pormenorizado. Pero, por el contrario, tal vez sea la más noble, emotiva e inquietante de todas las historias, conceptualizaciones y prácticas de este período.

Es la única que logró poner en práctica los principios básicos de siglos de pensamiento utópico. No precisó de grandes templos como en la *Ciudad del Sol* de Campanella o la *Chiristianópolis* de Andreae, ni de códigos de leyes como en la *Atlántida* de Platón o de morales impostadas como en la *Amaurota* de Moro. Así, una aldea que apenas se sostenía, sin recursos económicos y en un bañado infecto de malaria logró el ideal máximo de cualquier utopía: la igualdad entre sus habitantes.

Bibliografía

Ainsa, F. (1984) *Presentimiento, descubrimiento e invención de América*. Alicante: Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, 2010. En Cuadernos Hispanoamericanos, núm. 411 (1984)

Engels, F. (1876). *Del socialismo utópico al socialismo científico*. Bs. As. Ed. Debarris, 1998.

Kumar, K. *Utopian thought and communal practice*. Países Bajos: Kluwer Academic Publishers, Theory and Society número 19, 1990.

Marin, L. (1994) *Tesis sobre la ideología y la Utopía*. Revista Criterios nº 32.

P. Gordon. (1993) *Robert Owen*. UNESCO: Of. Internacional de Educación, vol. XXIV 1993.

Popper, K. (1947) *Conjeturas y refutaciones*. Editorial Paidós.

Ricoeur, P. (1986) *Ideología y utopía*. Madrid. Editorial Gedisa. 1986.

Sica, P. (1981). *La imagen de la ciudad*. Madrid. Editorial GG. 1981.

Stowitzky, R. (2004). *Searching for freedom through Utopia. Revisiting Frances Wright's Nashoba*. Vanderbilt University.

Tower Sargent, L. (2009) *Utopianism: A very short introduction*. Oxford: ed. Oxford University Press. 2009

Trollope, Frances Milton (1832). *Domestic manners of the Americans*. London: Whittaker, Treacher & Co. Edición pública en <https://catalog.hathitrust.org/Record/007675076>

Wright, F. (1850). Fanny Wright *Unmasked by Her Own Pen: Explanatory Notes, Respecting the Nature and Objects of the Institution of Nashoba, and of the Principles Upon Which It Is Founded*. (Edición pública)

Norma Minniti

Soy una vieja meada

¡Claro que lo soy! Meada por la casta. Casta que aplasta y devasta sistemáticamente.

Recuerdo cuando Martínez de Hoz abrió la importación destruyendo valiosas industrias nacionales. Hasta esa época exportábamos violines a Europa por la alta calidad de la producción. Ahora recibimos violines chinos, de producción en masa que se deben llevar a un luthier para mejorarles el sonido. Tuve un cuñado que fabricaba bombitas para árboles de Navidad, él soplaba el vidrio y su esposa las pintaba con maestría; eran tan preciosas que las exportaba. Terminó montando un almacén.

El presidente Illia dijo: “No le temo a los de afuera que quieren comprarnos, como a los de adentro que quieren vendernos”. Hubo una fábrica modelo, la Textil Oeste exportaba telas de primerísima calidad hasta Inglaterra, el país que vio nacer la industria textil. Pues resulta que alguien recibió unos buenos dinerillos y producía una falla en el entramado haciendo que los rollos de tela presentaran una falla haciéndolos invendibles. Hoy, sobre esos terrenos que dieron trabajo a cientos de argentinos, se erige, tal y como las iglesias sobre los templos aztecas, un frío exponente del imperialismo: Walmart ¿Nota Ud., mi estimado lector, alguna semejanza con eso de que hay

que privatizar porque no dan rédito empresas como YPF o Aerolíneas Argentinas?

Es notoria la intencionalidad de los medios de comunicación. Un ejemplo contundente está en la colección sobre presidentes argentinos que sacó hace unos años el grupo Clarín. Oh casualidad que se olvidaron de sacar un fascículo para el honesto Arturo Humberto Illia.

Soy de zona Oeste. Cuando estábamos por casarnos, todas las chicas íbamos a la fábrica de toallas Bossi. Volvíamos cargadas con un gran paquete de toallas y toallones que nos duraban un buen tiempo. Luego abrieron las cadenas de supermercados. La empresa no resistió la competencia desleal de la importación que ingresaba a las tiendas multinacionales. Lo mismo pasó con la fábrica La Terka que producía telas de primera calidad para ser arrasada con la importación de telas, por cierto, malísimas. Estos ejemplos de mi localidad hay que multiplicarlos por cada región. El todo fue igual, destrucción y cultivo de la miseria.

Disfrazado de peronista, el traidor Menem, engañó a los electores rematando a más no poder. Generó miseria a diestra y siniestra. El corralito de Cavallo acorraló impiadosamente a quienes guardaban los ahorros de toda su vida. Casta implacable, inhumana, inclemente. Ni hablar del nefasto, inoperante e impresentable de La Rúa. En tres días dejaron en la ruina a miles de personas.

Hubo un período de remanso, pero la casta no perdona, fueron apoderándose de los medios de comunicación y el “miente, que algo queda” se hizo carne y la gente repitió hasta el cansancio frases hechas para socavar la imagen de quienes estaban trabajando para ellos. La duda sembrada germinó y la maleza, esa que ahoga y no deja crecer los frutos se instaló en la casa de gobierno. Todo elucubrado para

que la sociedad no pensante se resigne a un nuevo préstamo del FMI. Yo, como muchos salimos a las calles a cantarle a la madre del perverso Macri ¡Qué ironía que, en esa época, sobre la terraza de la Rosada, se mantuviera una huerta orgánica mientras familias enteras comenzaban a quedar en la calle, sin pan, sin trabajo, sin techo!

La pandemia, la paralización de la economía y muchos errores fueron el caldo para que la gente desilusionada y con un cansancio pretérito escuchara a un desequilibrado que prometía terminar con la miseria. Hoy, con las mismas medidas que siempre nos han empobrecido están por rematar lo que nos podría dar trabajo y dignidad.

Hay una responsabilidad más que importante en los periodistas que dan información parcializada, fragmentada fuera de contexto para vender humo que la gente se ha tragado, respirado y que le ha tapado la visión a la hora de votar. Ahora estamos más desamparados que antes. La casta aprendió: se blindó, se protege de sus víctimas siendo ellos los victimarios. Se burla descaradamente, perversamente. Fueron tan diferentes los festejos de los bicentenarios: el del veinticinco de mayo con un mundo de gente en el que se pasearon cinco presidentes entre las personas con alegría, con camaradería, con el “la Patria es el otro” a flor de piel. En cambio, el otro fue un despliegue de poder frío y distante y uno de los momentos más vergonzantes de nuestra historia con el pedido de disculpa al viejo meado rey de España.

La debacle es total, la gente desamparada se multiplica en las calles, los jóvenes que buscan trabajo en comercio encuentran que no hay un sueldo mínimo, “es por comisión”. Los que lo tienen viven la realidad de “me sobra mes al final del sueldo”. Para la gente todo es incertidumbre. La fiesta sigue siendo para unos pocos. Mientras tanto, un hombre que inventó la frase que titula el presente escrito

habla de “síndrome de Estocolmo”, mientras yo me pregunto cuál es su síndrome si habla así de los viejos, sin respeto (yo no me referiría así de quienes podrían ser mis padres o mis abuelos). Un peligrosísimo hombre que no fue querido, por lo que no puede querer y del que se aprovechan los sectores de poder para seguir robusteciendo sus ingresos sin la menor conmiseración hacia un pueblo que creyó que votaba en las urnas por una forma más justa y responsable que lo fortaleciera.

En campaña, la ministra de “inseguridad” habló de lo peligroso que era este hombre, pero no le importó a la hora de tener acceso al poder. Creo que a lo largo de todas sus intervenciones en política esta ha de ser la única eficiente: tiene todo montado para seguridad de la casta. No va a faltar mucho para que cargue más muertos en su haber.

La grieta se agiganta al ritmo de la angustia. Nos acorralan. La única senda posible nos lleva al matadero. La casta no ha cambiado sus mañas: desde la “conquista del desierto”, plan de exterminio de las poblaciones autóctonas para repartirse tierras hasta un más sofisticado DNU que busca repartirlas al mejor postor. Los descendientes de aquellos asesinos son muy buenos en eso de saquear, robar, matar.

Sabemos que la realidad internacional es compleja, que la automatización limita los puestos de trabajo, es una constante. Eso no quita responsabilidad a los Estados respecto de la gente. Con más razón se debe apostar al cuidado de la salud y la educación de la ciudadanía. Si a la gente se le da oportunidades canalizará su vida hacia los proyectos personales, se desarrollará, será útil a su comunidad. Habrá una esperanza de bienestar. Esto que nos están haciendo no solo genera dolencias físicas; la salud mental está siendo atacada y vulnerada. Es como si quisieran que el entramado social se rompiera. “Divide y reinarás” decía la reina de Inglaterra cuando su flota invadía

los confines de la tierra, enriqueciéndose a costa de la miseria de los pueblos.

La casta desgasta, devasta, socava, saquea, aplasta, enreda, entorpece, endeuda, impide, abandona, retrasa, empaña, mansilla, enloda, entrevera.

Inclemente, impiadosa, dueña feroz y severa sin miramientos saquea.

¡Basta casta!

Gonzalo Peralta

Representar. Condición ineludible para derrotar al neofascismo en la Argentina

En alguna oportunidad, el pensador boliviano Álvaro García Linera, lanzó la afirmación de que “las victorias son cada vez más cortas, y las derrotas también”. Es una definición que cuaja en cualquier escenario social y político al que asistimos en estos tiempos, donde lo efímero y lo líquido le van sacando ventaja a los procesos más estructurales y consistentes. Ya muchos pensadores se han referido a estas cuestiones al describir la posmodernidad o la modernidad líquida como el rótulo a la creciente intercomunicación del mundo, producto del advenimiento de la globalización. Aun así, lo que testificamos en la actualidad pareciera ser una exacerbación de todo eso: una hiperliquidez en función de una megaconectividad que es, a su vez, extremadamente efímera. Ya no hablamos de grandes teorías que penetran en sociedades lejanas gracias al proceso global, estamos ahora en presencia de definiciones cortas, vacías, pero a su vez lo suficientemente potentes y masivas como para ganar el sentido común de una sociedad que atraviesa una profunda crisis de representatividad. Es

la hegemonía de Tik tok y otras redes sociales en las que mientras menos contenido haya en cuanto a la duración, más efecto tiene en la penetración de su mensaje.

En este sentido, referenciándonos en una gran novela del británico Aldous Huxley titulada *Un mundo feliz*, podemos inferir e identificar el peligro que subyace en un mundo sobreinformado. En aquella distopía, publicada en 1932, Huxley satirizaba sobre la felicidad del mundo poniendo su preocupación en que la población cayera en un estado de sobreinformación que la deposite en la pasividad total. Tanta información resulta, en última instancia, irrelevante y distrae a la sociedad. Todo se convierte en banal y trivial, una suerte de máquinas de no pensar, de no sentir, de no discernir, un mundo ¿Feliz? Algo de toda esa premonición literaria ocurre hoy con lo que habíamos enunciado como la hegemonía de Tik tok. Lo efímero y banal como síntesis de toda una sociedad.

Volviendo a García Linera, todo es más corto, todo es menos consistente. La victoria, en la Argentina de hoy, la ostenta una derecha de la cual es difícil imaginar hasta dónde llegará en su avanzada “liberal” antiderecho y cuasi antidemocrática; mientras que la derrota está depositada el peso que carga el campo popular y nacional. En esa definición del exvicepresidente boliviano descansa la esperanza de que esta incertidumbre apocalíptica a la que somete la derecha libertaria al pueblo tendrá su fin, pero por sobre todas las cosas que el campo popular se va a recomponer de esa “derrota corta” y va a empezar, ahora sí, a representar. Porque, y quiero hacer un paréntesis aquí, esta situación de derrota ante la derecha y posterior victoria del campo popular ya la vivimos durante el macrismo. Ya ocurrió que luego del nefasto gobierno de cambiamos llegó el Frente de Todos y

en nombre del Peronismo no hizo más que NO representar a las mayorías que habían depositado su confianza en ese proceso. Por eso, y retomando, aunque las victorias duren poco y la de Javier Milei no escape a ese razonamiento, y por más que las derrotas también sean cortas y el peronismo se valga de esa idea, resulta indispensable que éste último genere y logre los mecanismos necesarios para empezar a representar.

La llegada de alguien como Milei a conducir los destinos de la patria, con un discurso absolutamente abierto a la sociedad de ruptura absoluta del sistema, pero bajo la condición de esfumar derechos y resentir el bolsillo de los argentinos, solo puede tener explicación en una crisis de representatividad. Que alguien venga y se presente como tu verdugo y lo votes, sólo responde a que previo a eso los verdugos fueron otros. El 2001 fue eso (entre otras cosas, del plano económico y social), una profunda crisis de representatividad definida en el grito popular del “Que se vayan todos”. Hoy esa crisis encuentra su trinchera conceptual en la idea de “la casta”. El discurso de Milei contra la casta penetró inquebrantablemente en el sentido común del pueblo y lo hizo por una razón simple: casta para la gente es que los políticos dejaron de representar, casta es que la política en su endogámica vanidad se hablaba a sí misma, casta es que los representantes del pueblo hicieron ombliguismo político y la gente se cansó. De hecho, esto permitió que hoy digamos “casta”, es decir que hablemos de “clase”, cuando en la Argentina estamos muy lejos de tener una “clase política”. Si uno revisa los nombres de la política, a pesar de lo prolongada en el tiempo que está su participación, se da cuenta rápidamente que conforman un multiclasismo que no en todos los países ocurre. Lo multisectorial de nuestra política echa por tierra la idea de

casta, sin embargo, como decía anteriormente, cuando la política olvidó su mecanismo representativo, le entró fácilmente el mote de casta.

Cuando uno arroja una piedra a un vaso de cristal y éste se quiebra, surge la pregunta ¿por qué se rompe el vaso? ¿Por culpa de la piedra que lo impactó? ¿O por qué el vaso es rompible? En los momentos de crisis, como el 2001 o como este proceso que transitamos, la salida puede ser en cualquier dirección. En aquellos albores del nuevo milenio, la solución vino con más política y fue la llegada de Néstor Kirchner (transición duhaldista de por medio) la que empezó a representar, la que tomó medidas para el pueblo y no para la política. Hoy la salida viró hacia las expresiones más neofascistas en términos de odio que podía haber, hoy es en nombre de una “revolución libertaria” que se está poniendo en vilo a la mismísima democracia. Por eso, si pensamos en lo rompible del vaso, debemos decir que, en efecto, lo era. La poca capacidad de representar a las mayorías que viene mostrando la política así lo evidencia; y si pensamos en la carga de la piedra que lo rompe, a diferencia del 2001, hoy viene llena del odio que no se sabe en concreto hasta donde va a llegar ni hasta donde va a romper con las bases democráticas. El vaso se rompió por su condición de rompible y por la piedra. El problema estuvo en el vaso y ahora está en la piedra.

Que Javier Milei haya dado su discurso de espaldas al Congreso de la Nación no fue un simbolismo anticasta. Fue decir que su gobierno va a ser de espaldas a la casa de la democracia, el lugar donde están representadas todas las voces en un sistema democrático-representativo y, a su vez, republicano. Muestra de ello es el Decreto 70/2023 conocido como el Mega DNU, que intenta barrer con centenares de

leyes sin que discutan, como debe ser, en el Congreso de la Nación. Si a eso le sumamos el sin fin de acciones violentas en la comunicación política que ha tenido el presidente y también, no en escala menor, sus socios del macrismo, el panorama democrático es aún más preocupante. Se dice, con un poco de sesgo ideológico, que la vuelta de la democracia fue de la mano de Raúl Alfonsín en 1983. En lo personal creo que la primera vuelta de la democracia fue 10 años antes, cuando luego de 18 años de proscripción le permitieron al peronismo participar de elecciones libres. Pero volvamos a 1983 y tomemos si, como novedosa, una cuestión: a partir de esa nueva llegada de la democracia se “pactó” en la sociedad argentina que no fuese más la violencia política la que resolviera los desencuentros que, en tanto justamente democracia, tendríamos como pueblo. Y así ocurrió. Pasaron gobiernos de distinta índole, suntuosas crisis, mejores y peores momentos en lo económico, problemas de representatividad, pero siempre se salió mediante mecanismos democráticos, constitución en mano. Hoy asistimos a un coctel peligroso, compuesto por la escalada de violencia política que tuvo su corolario con el intento de magnicidio a la por entonces vicepresidenta de la Nación Cristina Fernández y los gestos antidemocráticos de Milei ante una democracia que viene mostrando signos de debilidad ante la embestida de procesos como el *law fare* o la influencia hegemónica de los grandes medios de comunicación, a los que se les suma el “vale todo” de las redes sociales. Pues bien, aquí entramos en una suerte de contradicción que es necesario resolver para saber cómo proseguir. En primer lugar, cuando hablamos de democracia podemos hacerlo desde una mirada más institucional, republicana si se quiere, donde, en efecto, mediante las instituciones (división de poderes, partidos políticos, instituciones intermedias,

etc.) está garantizada la plena representación del pueblo; o bien desde una visión más pura. ¿Están todos los ciudadanos del país realmente repensados en una democracia como la nuestra?, si bien elegimos a nuestros representantes, ¿elegimos nosotros a esos candidatos a representarnos?, ¿participamos todos de los partidos políticos? ¿Sabemos muchas veces a quien votamos para que vote o no vote tal o cual ley? Si votamos a alguien y resulta engañarnos y hacer lo contrario a lo que decía ¿tenemos nuestra representatividad dilapidada? Estas preguntas no hacen más que evidenciar que si bien el sistema tiene los resortes para sostener estas cuestiones, en la praxis no ocurre en pleno. Y, en segundo lugar, como sosteníamos en los párrafos del principio, lo efímero de los discursos, el acceso si esta vez pleno y masivo a las redes sociales, contradice esta última idea de participación vedada en la vida democrática. El problema aquí radica en que las redes sociales solo operan en algo que es, me animaría a decir, hasta más potente que un voto: el sentido común. Y el problema se magnifica cuando en las redes sociales son los sectores de esa derecha neofascista los que se mueven como pez en el agua. Son ellos quienes operan con mayor solvencia y por ende quienes hoy ostentan el bien preciado del sentido común. Entonces, en la contradicción existente entre una crisis de la representatividad tradicional, vedada en algún punto por una participación no plena de la sociedad de la toma de decisiones, y el mega acceso a la información brindado por las nuevas redes sociales concluimos que las voces del pueblo están expresadas, pero de manera más potente en éstos nuevos mecanismos, dominados por la derecha.

Nada nuevo, salvo el método en sí, hay en todo esto. Ya lo decía Antonio Gramsci cuando teorizaba sobre la hegemonía, quien la domine gana. Quien pivotee mejor sobre el sentido común del pueblo, es decir, de las mayorías no ideologizadas, corre con ventaja. Esta idea gramsciana cobra mayor relevancia aun cuando hablamos de la posverdad. “No hay hechos, hay interpretaciones” decía Nietzsche. Y esta idea en tiempos de las redes sociales es dinamita política. Si vamos a la definición más elemental de la posverdad podemos esgrimir que es una distorsión deliberada de una realidad que manipula creencias y emociones con el fin de influir en la opinión pública y las actitudes sociales. Coloquial pero efectiva definición. Si vamos al plano político la posverdad justamente lo que hace es unificar lo político y lo mediático para influir en la opinión pública. Los transforma en una única esfera. Es como si fuese maní con chocolate. Por separado es una cosa, maní, y es otra, chocolate, con sabores propios y disímiles, pero juntos son maní con chocolate y tienen un sabor único. Lo político disociado de lo comunicacional es una cosa, y viceversa, pero juntos conforman hegemonía. Juntos van a la carga por el sentido común. Y la posverdad opera sobre eso. Hay que decir, además, que cada avance en materia de comunicación ha sido disruptivo para la humanidad: desde la imprenta, pasando por la radio y la tv, hasta el internet. Y hay que agregar, tristemente, que esa disrupción siempre estuvo en manos de las derechas que no quieren perder sus privilegios.

Ante este cuadro de situación, donde gobierna la Argentina una fuerza que amenaza por igual la economía de nuestros paisanos compatriotas como así también las bases democráticas que tanto costó conseguir y afianzar, es que es indispensable que las fuerzas políticas

opuestas históricamente a estas ideas logren reagruparse y representar. El campo nacional y popular, con el Peronismo como principal eje conductor, debe muy rápidamente, como sostiene Linera, salir del derrotismo y confrontar. Si esto no ocurre se vendrán tiempos duros. Porque si no es mediante la política que salimos de este entuerto, será con el pueblo poniendo el cuerpo (una vez más). Y para finalizar, me quiero detener en esto último. El pueblo argentino sabe de luchas y grandes epopeyas populares, pero ¿es justo que salga solo? Si fueron otros los que lo depositaron en este lugar, por no haber podido representar ¿Debe ser el pueblo quién ponga la sangre? Que no ocurra como en aquella canción de Charly García que decía “los jefes de los chicos toman whisky mientras los obreros hacen masa en la plaza como aquella vez”. No es ese el contrapeso que se necesita para derrotar a la hegemonía posmoderna del Tik tok ni a las ideas antidemocráticas de La Libertad Avanza y el PRO. Es con política, es con representatividad, es poniendo el cuerpo, pero todos juntos. Es sabiendo, muy a pesar de los defensores de la posverdad, que “la única verdad es la realidad”, solo hay que “desensillar hasta que aclare” y, como sabemos, en los veranos, aclara cada vez más temprano. Esta derrota será corta, el campo popular debe estar preparado para transformarla en victoria.

Luz Ríos Iribarne

¿Por qué hablamos hoy de fascismo?

Fascismo. Es de esas palabras que se dicen fácil, pero se piensan difícil, y el olvidarlas es imposible.

Alguna vez dijeron “fue como el nazismo pero en Italia”. La diferencia abismal, mirándolo con la perspectiva del tiempo, es que el Nazismo formó su simbología, se hizo responsable del genocidio, y terminó prohibiéndose. Hoy, sus admiradores, lo hacen desde nuevas políticas, reivindicando en las sombras.

El Fascismo en determinado momento se quiso hacer a un lado en silencio, y hoy se lleva orgullosamente como una insignia de distinción.

Antes de continuar, vale aclarar que no hay un gobierno particular que se haya alineado, sino que muchos se vieron seducidos por ese poder a lo largo de la historia. De hecho, cuando estaban en auge, el gobierno de Perón mostró cierta simpatía, y tras la caída, por este motivo, muchos vinieron al país.

Tras esto, la llamada “Revolución Libertadora” tomó de aquellos muchas prácticas, como ideas de gobierno, y más tarde, otro gobierno de facto, tomaría las prácticas de tortura.

Ahora por un momento debo volver a esa reacción con el Nazismo. Al estudiar historia vemos en los materiales de estudio, distintas fotografías de los campos de concentración. No fotografías de sus

puertas, sino fotografías de hombres, mujeres y niños, consumidos hasta los huesos; fotografías de pilas de cadáveres; fotografías de oficiales disfrutando de sus familias mientras se ve al fondo cómo se elevan columnas de humo. Muchos nos hemos preguntado “¿Por qué es que alguien tomaría estas fotografías?”. Hace tiempo encontré la respuesta en forma de declaración de un fotógrafo de los campos: “Tomo estas fotografías porque algún día querrán negarlo”.

Me parecía increíble, pero al tiempo supe de miles de personas que seguían diciendo que no había sucedido todo lo que se decía, y que, de hecho, las cámaras de gas eran un invento.

Ahora también hace falta hablar un poco de etimologías, y Fascismo “proviene del italiano *fascio*, y este a su vez del latín *fascēs*, que alude a los signos de la autoridad de los magistrados romanos”. Aludiendo a su historia milenaria se enorgullecieron también de llamarse “antidemocráticos”, porque no se referían a la práctica del voto, sino a la etimología de esta última, que refiere a “Gobierno del Pueblo”. Así se asoció “Democracia” al comunismo, y por lo tanto expresarse en contra era aplaudido.

Por supuesto que no era algo tan directo. No todo gobierno con tendencia de izquierda era comunista, pero eso formó parte de otro proceso que vale señalar.

Recientemente, para las elecciones, algunos de los partidos que se presentaban, tenían una tendencia socialista. “Socialista” en el sentido social, que busca dar un lugar a todos, incluyendo personas en condiciones de pobreza y/o inmigrantes. La candidata del principal partido de estos (del único que pasó las PASO) en un programa dio su declaración expresándose en contra del negacionismo (tan fuerte últimamente) y para apoyarse, citó la “Carta abierta a la Junta Militar”

de Rodolfo Walsh. Claro que no es necesario decir quien fue Walsh, ya que todos hemos leído sus obras, y sabemos de él. Pero cuando dentro de unos años alguien lea esto, quizás no haya escuchado de él, porque si bien la candidata hablaba de políticas sociales, se la llamó “zurda”, “comunista”, y hay quienes ya no citarían a Rodolfo Walsh en sus clases. No quiero pecar de ingenuidad, y claro que entiendo que es una forma de ganar votos, pero sin hablar de la eliminación de derechos.

Así también, durante la primera mitad del siglo XX, se demonizó a cualquier idea con consideraciones sociales. Mussolini se alineó con Hitler dado el poder que ganaba con la oratoria como arma principal. E irónicamente, el nazismo era “Nacional Socialismo”, pero fue la pantalla para una extrema derecha, y la prueba definitiva del infierno que generan los extremos, que terminó condenando toda política social.

Tras la Segunda Guerra Mundial se da otra cuestión tristemente irónica, porque los aliados, triunfadores, mantuvieron la postura antidemocrática, y tanto es así que aún hoy, en Estados Unidos, cada evento democrático enfrenta a “Demócratas” y “Republicanos”.

Así, hace décadas, con la penalización de “Democracia”, la reivindicación de la ultraderecha era algo más fácil. Se valieron de herramientas culturales como para asegurarse, y así surgió el cine de propaganda, y también la literatura. De hecho, “Big Brother 1984” imaginaba un mundo en el que el comunismo había triunfado, y por eso se habla de “Populismo” como fuerza de poder. Pero en la descripción de las torturas solamente se ponía en evidencia lo nocivo del extremismo, ya que las mismas prácticas fueron llevadas adelante por gobiernos dictatoriales en todo el mundo.

Claro que los recursos culturales fueron también una herramienta de resistencia. Así surgió, por ejemplo, el Neorrealismo Italiano, retratando los padecimientos en la posguerra, o también el Expresionismo Alemán, mostrando la desesperación del pueblo.

Porque sí, buscaron demonizar la palabra “Democracia”, pero aún durante gobiernos de extrema derecha, el Pueblo es una realidad, siempre lo ha sido.

En la Antigüedad, la Edad Media, y los inicios de la Edad Moderna, las ficciones hablaban de los problemas de los nobles. El Pueblo no estaba representado porque no tenían forma de hacerlo a perpetuidad (surgían canciones e historias que se desvanecían junto con sus autores). Ya con el avance de la historia, con la alfabetización de la mayor parte de la población, y la instrucción de la clase obrera y media en formación, un poco en el siglo XIX, y ya del todo en el siglo XX se democratiza la expresión (ahora sí, en sentido de hacerla posible al Pueblo). No es una cuestión de conciencia el que se haya empezado a hablar de la Libertad de Expresión, sino que antes no era necesario, ya que no había forma de que se conocieran las voces que estaban por debajo de los poderosos.

Y hoy, nos convoca la razón para hablar del tema en esta oportunidad, y también para reconocer nuevas herramientas. Porque hoy la negación solamente dejaría en ridículo. Porque en el mismo dispositivo que se pueden leer estos textos, también se pueden generar videos y distribuirlos, o bien generar una transmisión en vivo, que, aunque se confiscaran los dispositivos, igualmente ya podrían haber puesto a unos cuantos en alerta. Pero es entonces cuando nos pesa la mayor herramienta de los poderosos. La máxima sobre la que se fundaron desde el inicio. “Divide y reinarás”.

Ya desde hace años, sucesivos gobiernos empezaron a hablar de “minorías”. Aquí tenemos otra triste ironía. Descendientes de originarios, personas con discapacidad, diversidades sexuales, ¡incluso mujeres! Si buscáramos por fuera de las mal llamadas “minorías” nos encontraríamos con un puñado de poderosos que se encargan de separar en “categorías” al “Pueblo”, como si los derechos no involucraran a cada persona en la Nación.

Con esta idea, recientemente, en diciembre de 2023, una funcionaria electa expresó “La Sociedad no va a permitir que una minoría impida el cambio”. Pero ¿de qué cambios se habla? ¿A qué sociedad se refiere, si las “minorías” no están incluidas? Y, sobre todo, ¿qué “cambios”, si retrocedemos en políticas y derechos?

En los últimos años empezamos a ver mucho más, y más a menudo, sobre guerras en distintas partes del mundo. En todos los casos, al menos la mayoría de las naciones involucradas (si no todas) tienen fuertes políticas conservadoras. Es habitual que las mujeres no tengan derechos civiles, que la homosexualidad esté penalizada, y que se recurra frecuentemente a los castigos físicos.

No es ningún misterio que las guerras, principalmente, son un negocio. Como expresó Hartmann, “La guerra es un lugar donde jóvenes que no se conocen y no se odian se matan entre sí, por la decisión de viejos que se conocen y se odian, pero no se matan”. Pero esos poderosos siguen tomando esas decisiones, porque se enriquecen de esta forma. Ahora bien, Hartmann fue un piloto de guerra alemán, y luego de pelear mucho, tomando una perspectiva, escribió estas palabras. Pero ¿qué harían jóvenes en la actualidad si se enfrentaran a estas palabras? Es difícil saberlo, porque lo más seguro es que no las

conozcan. Porque fueron palabras de un alemán, de un extranjero, o bien de un criminal de guerra por sus mismos compatriotas (reivindicado *postmortem*). Su vida es digna de conocer, pero si jóvenes de la actualidad conocieran sus palabras, como las de tantos otros, quizás se cuestionarían su lugar. Es probable que el enviar a la guerra a jóvenes que apenas abandonan la escuela, sea para tener gente joven, con capacidad atlética, pero que no vaya a reflexionar demasiado. Y esto solamente puede ser posible en un marco conservador.

Y aún en comunidades tradicionalistas se pueden aceptar cambios en la sociedad, solamente reflexionando un poco. Pero reflexionar genera pensamientos, y con gente reflexiva, con sus propias ideas, no se forman ejércitos.

Así que, nuevamente, el asunto que nos convoca. Porque sí, tenemos un gobierno elegido democráticamente, pero que, yendo al origen de la palabra, se expresa en contra del Pueblo, y excluye en los discursos a las “minorías”, quedando únicamente dentro de la “Sociedad” los pocos que pueden beneficiarse de estas decisiones.

Es cierto que hoy podemos comunicarnos más, pero en los días siguientes a las primeras manifestaciones en contra, las conexiones a internet funcionaron muy mal, independientemente de la empresa, se entorpecía mucho el compartir material, y bajo “divide y reinarás”, terminamos siendo partícipes involuntarios, porque si no entendemos que lo que afecta a las personas con discapacidad, o de alguna diversidad sexual, también nos toca, estaremos aceptando la mirada conservadora, sin unirnos contra este tsunami que nos arrasa, mientras se quieren usar “todas las fuerzas de seguridad” para “mantener el orden”, y se expresa “Los señores de verde, azul, y blanco, son los

buenos, las personas con palos, son los malos”, volviendo a señalar la protesta social.

Lo único que desde hace años nos mantuvo a salvo de tener otro levantamiento militar contra la Democracia fue la Constitución de 1994, y ahora se habla de derogarla. De los últimos decretos y proyectos de ley, a una medida mucho más extrema, no parece haber mucha distancia. Y desde eso, a una nueva época de sombras, con autoridades que buscan restar gravedad, e incluso reivindicar a la última dictadura, ya no habría obstáculos que sortear.

Solamente puedo recordar nuevamente la Carta Abierta, y “lo que ustedes llaman aciertos son errores, los que reconocen como errores son crímenes y lo que omiten son calamidades”.

Y ya creo escuchar voces que conozco, decir decepcionadas “Estás equivocada”. Y les quisiera decir, con toda franqueza: “Espero con todo mi corazón estarlo”.

Pablo De Micheli

No tenía ganas (ensayo semipoético)

No tenía ganas de ver la película de nuevo. Ya sé la trama, el problema y el desenlace, lo único que cambian son los actores y las banderas que enarbolan (aunque creo que siempre son las mismas). Por desgracia, en este país hay un solo canal, en donde se repite cada vez, con otros vestuarios y otros lenguajes, la misma historia trágica en donde los villanos ganan.

No tenía ganas de ver cómo muere la educación pública, el transporte público, la salud pública y todo lo público para que se convierta en un lujo y no en un derecho.

No tenía ganas de usar una divisa punzó, sabiendo que esa es la imagen que utilizan estos nuevos monstruos, aunque me gane el odio de los historiadores enciclopédicos rositas.

No tenía ganas de presenciar un nuevo circo del cholulismo, con un revival de Ferraris, pizza con champagne y farandulismo hipócrita, reconvertido en un show en las redes sociales, como un modelo de odio y superficialidad, como un dogma a seguir de nuestros jóvenes que dejaron de creer.

No tenía ganas de otro liberalismo cruel e incoherente, normalizado por psicópatas que perdonan y justifican la muerte y el genocidio.

No tenía ganas de ver cómo los archivos son inútiles para revisar nuestro pasado y replantear nuestro presente. Desde Rivadavia hasta

acá, fueron más los gobiernos en los que la gente importó poco, perdiendo el derecho a crecer, a pensar y tener la justicia necesaria para habitar este sueño. Cómo la memoria es selectiva, hay cuadernos Rivadavia, y cómo todo se repite, en cien años, quizás haya cuadernos de este sociópata que nos gobierna.

No tenía ganas de ver cómo, igual que un reloj que avanza sin detenerse, los números de las góndolas cambian sin control, porque para ellos también somos números, y ante la frialdad de los mismos, caemos en la estadística rígida que no refleja la realidad.

No tenía ganas de ver la imagen repetida de un helicóptero partiendo con impunidad, llevando el lastre de la incompetencia, la corrupción y la irresponsabilidad, mientras los canteros de la plaza son regados con sangre.

No tenía ganas de escuchar de nuevo “que se vayan todos”, cuando nosotros somos los que quedamos, y viendo cómo regresan en otros formatos y con otras caras, cuando los que estamos, los que nunca nos fuimos, nos tenemos que hacer cargo, contando las monedas que quedan y la poca dignidad que nos robaron los que se fueron, que vuelven una y otra vez.

Pero mis ganas y las ganas de muchos valen poco o nada, cuando gobierna la desidia, cuando el interés le gana el corazón, cuando el odio se instala para quedarse, y cuando las ganas de estar ciego invaden todo.

Después de este abuso desconsiderado de la anáfora (sepan disculpar mí facilísimo estilísticoseudoliterario) saltan como agujas las preguntas que nos hacemos al tocar fondo y estar perdidos en alguna nebulosa individual y colectiva.

¿Y ahora qué nos queda? ¿Qué nos toca en este vacío? ¿Qué nos mueve en esta era oscura? Recuperar las ganas, de vivir y alzar la voz,

porque la lucha también se repite, porque los que no tuvieron ganas en el pasado también se levantaron en este huracán cíclico que es la historia argentina, y esos que cayeron por sus ideas mucho tiempo atrás serán los que tracen este nuevo camino para que, algún día, todo sea como debe ser.

